

El coronel Emilio Giró Odio: un santiaguero amante de la libertad

Filiberto Joaquín Murlot Delgado

Lissa Giro Chang

Las luchas independentistas son cimiento del espíritu nacional que han abonado el camino de la Revolución, expresión cimera del sueño de nuestros patricios fundadores. Tales realidades compulsan a hurgar de manera pertinente en elementos que, de una u otra manera, no han sido tratados a profundidad por la historiografía.

Centrar la atención en los hechos de mayor relevancia y personalidades más prominentes de nuestras gestas libertarias, no ha posibilitado el tratamiento a profundidad de la figura del coronel Emilio Giró Odio (1860-1926), destacado conspirador, soldado al llamado de la patria, honesto y laborioso político en tiempos de la naciente república, quien legó una brillante actuación al servicio de Cuba.

La historiografía nacional, en especial la santiaguera, adolecen de un estudio integrador sobre la historia de las luchas insurreccionales y el posterior desarrollo republicano en el antiguo Oriente de Cuba. Es preciso añadir que la contemporaneidad de este insigne santiaguero con hombres de la estatura de Antonio Maceo, Máximo Gómez y otros, no ha estimulado la búsqueda acuciosa de su ejecutoria. De igual forma, la peculiaridad de

nacer santiaguero y desarrollar su actividad más intensa en el territorio guantanamero, lo sitúa ante la ausencia de un tratamiento vertebrado.¹

Emilio Nicolás de la Caridad Giró Odio, nace en Santiago de Cuba el 10 de septiembre de 1860,² recibe la savia de vida de sus padres José Rafael Giró y Giró y María de la Concepción Odio y Boix, de cuya unión es primogénito. Es decisivo el papel desempeñado por Don Manuel Odio y Giró,³ preceptor político y espiritual del joven patriota, elemento que se confirma en las valoraciones dadas por Prisco Odio Casañas, cuando reconoce en carta a Higinio Medrano que: “[...] Emilio Giró Odio formó su carácter y templó su espíritu de patriota en las aulas del Colegio de Santiago y Manuel Odio no lo ignoraba porque él había sido su mentor espiritual y revolucionario”.⁴

La sensibilidad de Emilio Giró le facilita una temprana incursión en las artes plásticas (la pintura), sobresaliendo de esta manera con su ingreso, a los 15 años, en la Academia Municipal

¹ Cfr. Alberto Soler Zunzarren: *Historia. Guía General. SLE, Guantánamo*, 1947, pp. 26-28; *Diario de Cuba*, Santiago de Cuba, no. 334, año XII, lunes 3 de diciembre de 1928, p.1; *Oriente*, Santiago de Cuba, no. 5658, año XVIII, 17 de mayo de 1955, pp. 1-8; *La Región*, Santiago de Cuba, no. 360, año V, 6 de enero de 1929, p. 10; *La Voz del Pueblo*, Guantánamo, no. 100, año IXLIII, 17 de mayo de 1943, p. 1; Centro de Estudios Militares: *Diccionario enciclopédico de Historia Militar de Cuba*, Ediciones Verde Olivo, La Habana, 2001, t. 1, p.159.

² Según el Libro 19 de Bautismo (1857-1860), de la Santa Iglesia de la Catedral Metropolitana de Santiago de Cuba, folio 185. Fue bautizado el 15 de diciembre de 1860.

³ Manuel Odio y Giró se reconoce como primo carnal del padre de Emilio Giró, según reza en la carta de Prisco Odio Casañas a Higinio Medrano. *Vid.* Archivo Provincial Estatal de Guantánamo: Fondo *Coronel Emilio Giró Odio*, exp. 11, leg. 4.

⁴ *Ibíd.*, leg. 4, exp. 11.

de Dibujo, más tarde Academia de Bellas Artes de Santiago de Cuba, centro del que fue discípulo con el interés de desarrollar sus habilidades y seguir una gloriosa tradición familiar.⁵ Su estancia y avances en este centro permiten al director de la Academia, Don Manuel López y López, percatarse de los adelantos artísticos que se observaban en él, con solo dieciocho meses de estudio. Para comprobar los progresos del estudiante, le encomendaron pintar los retratos al natural del Capitán General Martínez Campos y el del Mariscal de Campo Sabas Marín y González.

La representación del segundo retrato tenía como propósito, según el claustro:

[...] la idea de demostrar la más profunda gratitud de la juventud que concurre a la Academia por haber sido instalada en el tiempo de su digno mando [...] perpetuando de este modo en el corazón de los alumnos la memoria del protector de las artes...⁶

Como resultado de la obra realizada, se pudo apreciar una ejecución depurada de la técnica artística, de gran similitud con los personajes representados. Esto motivó que el ayuntamiento de la ciudad de Santiago de Cuba, en la sección de fecha 26 de noviembre de 1877 y bajo la presidencia del Alcalde Municipal Antonio Norma y Lamas, acordó felicitar al alumno y colocar el retrato de Martínez Campos en el lugar de honor de la sala de secciones del Ayuntamiento y el del mariscal Sabas Marín en el salón de actos de la Academia Municipal de Dibujo.⁷

⁵ En este sentido, se pueden nombrar a Guillermo Collazo Tejada; los hermanos Félix y José Joaquín Tejada Revilla (este último autor del famoso cuadro “La lista de Lotería”) y los hermanos Juan Emilio (pintor) y Rodolfo Hernández Giró (escultor y paisajista).

⁶ Archivo Especial Provincial de Guantánamo: Certificado Histórico, Fondo no. 14 *Coronel Emilio Giró Odio*, p.1.

⁷ Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba (AHPSC): *Actas Capitulares*, libro no. 90, folio 402 V., no. 977.

De su labor se derivó la proposición que realizaran el Concejal del Ayuntamiento y su profesor Don Manuel Odio y Giró,⁸ para que se le otorgara una beca en la Academia de San Fernando, en Madrid, con el propósito de que perfeccionara sus aptitudes. La proposición fue aceptada por el ayuntamiento, cumpliéndose así una recomendación hecha previamente por el general Martínez Campos.

Emilio Giró, a causa de sus inquietudes separatistas, expresó su voluntad de renunciar a la oferta propuesta y para hacer valer sus intenciones se auxilió de su padre, Rafael Giró, como portador de la referida información. De esa forma, dejaba atrás su breve vida como artista plástico de talento, pero nacía un luchador dedicado al bienestar de su pueblo.

El estallido del 68 marcó la vida de la familia. En el caso de Emilio, desde los 8 hasta los 18 años, se desarrolla en un contexto convulso, marcado por la Guerra del 68, lo cual estimuló en el joven de ideas separatistas y el compromiso con la causa. Tras el fin de la Guerra de los Diez Años con el pacto del Zanjón, dados sus vínculos con jóvenes revolucionarios como José Ochoa y del Castillo y Prudencio Odio Giró, comienza a ser estrechamente vigilado por las autoridades españolas.⁹

⁸ APEG: *Fondo Coronel Emilio Giró Odio*, leg. 4, exp. 11. *Vid*: Carta a Higinio Medrano de fecha 31 de marzo de 1939, enviada por Prisco Odio Casañas.

⁹ Para este período, las autoridades españolas mantuvieron el estado de sitio en la provincia, el cual se aprovechó para realizar una larga serie de detenciones entre diciembre de 1880 y enero de 1881, más de 300, entre gente de color en lo fundamental, quienes fueron entregados a los tribunales. La represión brutal de Polavieja dio lugar a que fueran deportados. Otros detenidos desaparecieron en las propias prisiones de esta ciudad y otras poblaciones de la provincia.

Ante la posibilidad de ser detenido, a mediados de 1879 decide establecerse en Guantánamo, desde donde mantuvo su colaboración a la Guerra Chiquita iniciada en agosto de 1879.¹⁰ Ofreció apoyo monetario para la compra de armas y medicinas, participó en tertulias, reuniones e integró el Comité Revolucionario, en el cual se fundieron los veteranos de la Guerra Grande y los nuevos retoños de la patria. Por sus vínculos con Santiago de Cuba y con el pretexto de visitar a sus familiares, Giró realiza numerosos viajes a esa ciudad en cumplimiento de misiones asignadas por la dirección conspirativa de Guantánamo. De esa forma, entra en contacto con los principales dirigentes del movimiento revolucionario en la capital oriental, en especial con Guillermón Moncada y Victoriano Garzón, quienes mantenían estrechos vínculos con Antonio Maceo mientras preparaba una expedición a Oriente desde la emigración.

A partir de 1882, luego del fracaso de la Guerra Chiquita, Emilio formó parte de un grupo de destacados conspiradores, entre ellos Antonio Suarez, Enrique Thomas¹¹ y otros patriotas,

¹⁰ Felipe Martínez Arango: *Próceres de Santiago de Cuba: Índice biográfico-alfabético*, Imprenta de la Universidad de La Habana, La Habana, 1946, p. 89.

¹¹ El coronel Enrique Thomas ingresó en el Ejército Libertador el 5 de julio de 1895 incorporándose al Estado Mayor del mayor general José Maceo, de quien fue ayudante de campo. Al morir su jefe ocupó el cargo de Jefe de Segundo Batallón del Regimiento de Infantería Hatuey, bajo las órdenes del teniente coronel Juan León Serrano. En febrero de 1898 fue nombrado Jefe de Regimiento de Infantería de Guantánamo, perteneciente a la Segunda Brigada Primera División del Primer Cuerpo. En la paz, fue el Primer jefe de la Policía Municipal de Santiago de Cuba y, posteriormente, el Primer jefe de la Policía Secreta de la Provincia Oriente. Muere en Guantánamo el 15 de marzo de 1948. Centro de Estudios Militares: ob. cit., p. 361.

con una mayor madurez y compromiso, lo que unido a sus cualidades personales lo hacen acreedor del respeto y la confianza de quienes le rodeaban.

Cuando se produce la visita de Antonio Maceo en 1890,¹² Emilio Giró participó en las reuniones que se realizaban en Santiago. El 5 de agosto pudo conocer personalmente al Titán en la vivienda de la familia Sánchez Hechavarría, donde se produjo una reunión del “Héroe de Baraguá”, con los principales conspiradores y delegados. Allí se acordó efectuar el alzamiento el 8 de septiembre de 1890.

Después de aquel momento, la admiración del joven Emilio Giró Odio por la figura del gran caudillo se hizo mayor. En ese mismo año, Antonio Maceo, expulsado de Cuba marchó a tierras costarricenses, alojándose en Nicoya, donde fundó una colonia agrícola a la cual se sumaron otros patriotas,¹³ desde allí reclama e invita al joven revolucionario.¹⁴

La afirmación anterior facilita el esclarecimiento de los criterios erróneos planteados por Enrique Águila Catasús en la *Revista Rotaria*, no. 6 del 1955,¹⁵ donde distorsiona las fechas de arribo de Antonio Maceo a Cuba, su salida y la de Emilio Giró Odio, cuestión que es aclarada por otros autores en la historiografía nacional. Su periplo costarricense se focaliza en marzo de 1891, en Heredia, trasladándose luego a San José en

¹² Para 1890 muchos combatientes habían regresado del exilio o la deportación, como era el caso de Guillermo Moncada, Quintín Bandera y otros, quienes mantenían comunicaciones con el exterior y con diversos jefes.

¹³ Manuel J. de Granda: *Memoria Revolucionaria*, Tipografía Arroyo Hermanos, Santiago de Cuba, 1926, pp. 9-10.

¹⁴ El referido viaje se produce un mes después de haber partido Antonio Maceo de Cuba.

¹⁵ Manuel J. de Granda: ob. cit., p. 10.

1893, lo cual aseguraba una mayor proximidad a las labores independentistas, especialmente a los generales Maceo y Crombet.

Al referirse a su labor, el capitán Manuel Jesús de Granda reseña,

[...] ayudó personal y pecuniariamente a la formación de los Clubes Revolucionarios [...]. El Maestro José Martí en sus viajes de propaganda revolucionaria por el continente americano, encontró en Emilio un gran factor, pudiendo apreciar sus grandes dotes de cubano decidido y entusiasta.¹⁶

Es preciso señalar que tanto Emilio Giró como sus familiares, los Pochet y los Boix, mantuvieron estrecha relación con el general Antonio Maceo, fieles y desinteresados proveedores en sus necesidades para la causa de la revolución. De su labor dan fe las palabras del general Loynaz del Castillo al referirse a la impresión recibida sobre el patriota: “Le conocí personalmente (a Giró) por habérmelo presentado, con los más altos elogios, el general Antonio Maceo a mi llegada a San José en 1894...”.¹⁷ Al respecto, el destacado historiador José Luciano Franco, expresó:

[...] Tanto los Boix y los Pochet, como sus primos Emilio Giró y Odio y Manuel J. de Granda, proveyeron al General Maceo de cuantos auxilios económicos hubo de necesitar para la Revolución cubana. Estos cubanos ejemplares, [...] fueron utilizados por Maceo en todos los trabajos de propaganda y organización

¹⁶ Manuel J. de Granda: *El Coronel Emilio Giró Odio Comisionado Especial del Lugarteniente mayor general Antonio Maceo en la Revolución de 1895*, Imprenta A. Benamor, 1928, pp. 9-10.

¹⁷ “El Mambí de La Confianza”, en *Bohemia*, no. 8, La Habana, año 48, 21 de febrero de 1954, p. 90.

revolucionaria. En las casas que ocupaban en San José radicó el centro y dirección de la tarea patriótica que Maceo encabezaba...¹⁸

La familia cubana del exilio costarricense se convirtió en cuartel general del general Antonio y recibió ardorosa la primera visita del “Delegado”. Varias actividades fueron celebradas en su honor¹⁹ y en medio de estas se desarrolló un almuerzo en un lugar denominado “El Gran Café”, organizado por Pío Vázquez, al que asistieron importantes personalidades. En este suceso, el investigador Armando Vargas Araya ubica a los hermanos Odio Giró junto a Maceo.²⁰

Este hecho se presume que sea el primer encuentro entre el joven patriota con el Apóstol, ya que los hermanos a los que se hace referencia con apellidos invertidos, son verdaderamente Rafael Giró Mariño²¹ y Emilio Giró Odio, los que sin duda formaban parte no solo de la pléyade de hombres amantes de la independencia, sino que eran además de una posición económica

¹⁸ José Luciano Franco: *Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, t. 2, p. 57.

¹⁹ Disimiles actividades fueron desarrolladas por José Martí en la capital San José, entre ellas destacan la conferencia en el Colegio de Abogados, con la participación de destacadas personalidades. Dejó una marcada huella en la comunidad intelectual de esa ciudad, a tal punto que concluida su visita y dispuesto a saldar su cuenta en el hotel donde estaba hospedado, esta había sido pagado por parte de de los costarricenses. Cfr. Manuel Jesús de Granda: *El coronel Emilio Giró Odio, comisionado especial del lugarteniente mayor general Antonio Maceo en la revolución del 95*, Santiago de Cuba, Imprenta Benamar, 1928, p. 13.

²⁰ Cfr. Armando Vargas Araya: *Idearium Maceista*, Ediciones Juricentro, San José, Costa Rica, 2002, pp. 204-205.

²¹ Esta conclusión es válida teniendo en cuenta que el hermano de Emilio de igual nombre, Rafael Giró Odio –de vínculo con ascendencia materna y paterna–, había fallecido de cólera en el territorio de Guantánamo en 1873, elemento que puede generar confusiones. En tanto, los nombres y primer apellido de sus dos hermanos son iguales, siendo el primero de los mencionados, el que se encontraba en la reunión de Costa Rica.

favorable, como los que habían sido convocados por Antonio Maceo a esta reunión. Asimismo, su trabajo en la constitución de los clubes revolucionarios lo convierten en un activo colaborador de Martí en la actividad de propaganda revolucionaria.

Fue escogido por Maceo como delegado que transmitiría sus órdenes a los jefes en el territorio oriental, según cuenta Enrique Loynaz del Castillo,

[...] decide enviar a Cuba un hombre de toda su confianza para preparar su desembarco en la costa de Oriente; “un hombre en quien se uniera a un acendrado patriotismo un valor y una discreción a toda prueba”. Tengo ese hombre: es Emilio Giró.²²

Llama la atención que antes de partir tuvo lugar una escena entre el general Antonio Maceo y Emilio Giró, que refleja el altruismo y los valores de este patriota. El Héroe de Baraguá, en franca expresión de cordialidad le dice:

[...] para premiar su lealtad, ciudadano Giró, lleva usted en su altísima misión el grado militar de... Él le interrumpe y le responde: es en los campos de la Revolución, General Maceo, donde se ganan esos grados. Allí nos veremos...²³

De este modo, muestra estar a la altura de su deber y condición. Cumple lo ordenado; llegó a Santiago de Cuba el 25 de junio de 1894 a bordo del vapor Habana procedente de Puerto Limón.²⁴ Contó con el apoyo de los hermanos Rafael y

²² AEPG: Fondo *Coronel Emilio Giró Odio*, leg. 4, exp. 16, carta del General Enrique Loynaz del Castillo, p. 2.

²³ *Revista Rotaria*, Santiago de Cuba, no. 6, año VI, abril de 1955, p. 10.

²⁴ Aun cuando en el texto *Antonio Maceo apuntes para una historia de su vida*, de José Luciano Franco, se señala en la página 57, que su arribo al territorio nacional es directamente a tierras guantanameras, se ha podido definir que su llegada se produce por el puerto de Santiago

Diego Palacios.²⁵ Al respecto, Enrique Loynaz del Castillo señaló: “Emilio Giró estuvo a la altura de tal misión. De Santiago dirigióse a Guantánamo, donde tenía vinculaciones; habló con el General Pedro Agustín Pérez y con actividad incansable contribuyó al éxito de aquella organización revolucionaria, tan decisiva en el inicio de las operaciones”.²⁶

En el inicio de la campaña es redactor del “Acta de la Confianza”, documento oficial de declaración de guerra a España, en la que rezaba como consigna central “Independencia o Muerte”, empuñando desde esta fecha y hasta el final de la contienda el fusil para redimir a la patria del yugo colonial. Su amplia hoja de servicios como militar y combatiente del Ejército Libertador le condujo a arrostrar los más intensos peligros en diversas misiones y acciones combativas.²⁷ Los méritos alcanzados en esta campaña le valieron para ser ascendido a coronel,

de Cuba, lo que se verifica en el hecho de que su contacto con Diego Palacios Mesa se produce justamente en el territorio santiaguero. Esto es confirmado en el Certificado histórico del AEPG. La misión fundamental era la de comunicarle el próximo movimiento a los señores Joaquín y Demetrio Castillo y Vicente Pujals de Santiago de Cuba y Jacinto Suárez de Guantánamo.

²⁵ Diego Palacios Mesa (1867-1897). En el primer semestre de 1890 participó en la conspiración conocida como *La Paz del Manganeso*. En septiembre de ese año se vio obligado a salir del país y regresó antes del comienzo de la guerra. A finales de 1894 colaboró con Emilio Giró Odio en el cumplimiento de la misión encomendada por Antonio Maceo, consistente en preparar la zona del desembarco de la expedición Maceo-Crombet, la cual debía producirse en el sector comprendido entre Sabanalamar y Baconao. Era, además, el representante de Antonio Maceo en la ciudad de Santiago de Cuba.

²⁶ AEPG: *loc. cit.*, “Carta del general Enrique Loynaz del Castillo”, p. 2.

²⁷ Entre otras acciones, se destacan el combate de Arroyo Hondo, la acción del Jobito, el combate de Sao del Indio: asistió a las órdenes del mayor general Calixto García a toda la operación que dio por resultado la capitulación de Santiago de Cuba.

grado que ostentó hasta el momento en que fue disuelto el Ejército Libertador.

El cuatrienio 1898-1902, se reveló para Cuba como un período de profundos cambios mediados por la intervención norteamericana. De acuerdo con la investigadora Francisca López Civeira:

Desde la perspectiva de la nación cubana había concluido el dominio colonial español y comenzaba una nueva etapa [...]. El status legal de Cuba había quedado establecido en el Tratado de paz suscrito entre Estados Unidos y España en París el 10 de diciembre de 1898.²⁸

Ello no impidió que Emilio Giró asumiera el rumbo de la política con la misma lealtad que tomó el fusil para defender la patria. Desempeñó el cargo de Tesorero Municipal, militó en el grupo radical del Partido Republicano Independiente y en el Partido Liberal, ocupando en 1903 el cargo de Alcalde Municipal de Guantánamo. En 1922 es trasladado a Santiago de Cuba donde presta servicio como Inspector en diferentes licoreras. Ya en 1924 recibe orden de trasladarse al ingenio Rodas, en Las Villas, pero por su salud deteriorada falleció el 17 de mayo de 1926.

Este ilustre santiaguero supo cumplir con los deberes patrios que su tiempo y las circunstancias que vivió le exigieron, al entregar a la causa de la libertad, fortuna, inteligencia y sus mejores energías desde su juventud. Sus servicios a la patria desde las filas del Ejército Libertador corroboraron y justificaron la confianza puesta en él por hombres de la talla de José Martí y Antonio Maceo a quienes no defraudó. Junto a su limpia actividad política mantuvo una línea cívica y popular en plena consonancia con los principios que defendió, tanto en la lucha contra el colonialismo español como en el ejercicio de la política a favor de la paz.

²⁸ Francisca López Civeira: *Cuba entre 1899 y 1959. Seis décadas de historia*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2012, p. 5.